

## Desafíos afrontados por estudiantes universitarios ante la pandemia de COVID-19. (Challenges faced by college students confronting the COVID-19 pandemic.)

María Eugenia Reyes Pedraza<sup>1</sup>; María Delia Téllez Castilla<sup>2</sup> & Janet García González<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Universidad Autónoma de Nuevo León - Facultad de Contaduría Pública y Administración, (México)  
[kenna.reyes@gmail.com](mailto:kenna.reyes@gmail.com), <https://orcid.org/0000-0002-0974-9312>

<sup>2</sup>Universidad Cuauhtémoc - Educación a Distancia Plantel Aguascalientes (México)  
[tellezdelia@yahoo.com.mx](mailto:tellezdelia@yahoo.com.mx), <https://orcid.org/0000-0001-9671-2296>

<sup>3</sup>Universidad Autónoma de Nuevo León - Facultad de Ciencias de la Comunicación (México)  
[janetgarcia71@yahoo.com.mx](mailto:janetgarcia71@yahoo.com.mx), <https://orcid.org/0000-0002-7188-5331>

---

Información del artículo revisado por pares

Fecha de aceptación: junio 2022

Fecha de publicación en línea: septiembre-2022

DOI: <https://doi.org/10.29105/vtga8.5-287>

---

### Resumen

Las estrategias para atender la pandemia necesitaron políticas públicas no solo en el ámbito de la salud, sino en todos los sectores incluido el educativo, donde se desarrolla esta investigación que aborda la problemática en la que se vieron inmersos los estudiantes. Objetivo: Analizar los Desafíos que enfrentaron en materia de salud mental, educación a distancia y nivel de vida, los estudiantes universitarios de la Facultad de Contaduría Pública y Administración de la UANL, debido a las políticas públicas implementadas en el país, originadas por la pandemia de COVID-19. Metodología: cuantitativa, no experimental y con un alcance exploratorio, la muestra es no probabilística consecutiva, dicha muestra fue de 247 alumnos del décimo semestre. El instrumento fue una encuesta autoadministrada digitalmente. Resultados: 49.8% de los estudiantes nunca habían cursado materias en línea, solo el 29.1% actualmente prefiere la educación presencial. 48.2% de los encuestados presentaron más depresión y tristeza que cuando estaban en la modalidad presencial, además 37.3% experimentaron frecuente o muy frecuentemente cambios bruscos en su estado de ánimo al estar en confinamiento. Conclusiones: es importante proteger la salud mental de los estudiantes y aprender a enfrentar crisis y estresores logrando con ello un bienestar general. La estabilidad emocional si bien en lo general depende de cada persona, es de suma importancia el apoyo de pares para lograrla, con interacción social más allá de lo meramente académico. Se abre un nicho de oportunidad para que se considere la modalidad de educación en línea de manera permanente.

**Palabras clave:** Políticas Públicas, Salud Pública, Educación, Bienestar.

### Abstract

Strategies to address the pandemic required public policies not only in the health sector but in all sectors, including education, where this research addresses the problems in which students were involved. Objective: To analyze the challenges faced by university students from the School of Public Accounting and Administration (FACPya) of the UANL in terms of mental health, distance education and living standard, due to the public policies implemented in the country, originated by the COVID-19 pandemic. Methodology: quantitative, non-experimental and exploratory in scope. The sample is non-probabilistic consecutive; it consisted of 247 students of tenth semester. The instrument was a digitally self-administered survey. Results: 49.8% of the students had never taken online courses and only 29.1% currently prefers face-to-face education. 48.2% of the respondents presented more depression and sadness than when they were in the face-to-face modality, in addition to 37.3% which experienced frequent or very frequent abrupt changes in their mood when they were in confinement. Conclusions: It's important to protect the mental health of students and learn to cope with crises and stressors, thereby achieving emotional well-being. Although, in general, it depends on each person, peer support is of utmost importance to achieve it, with social interaction beyond the merely academic. This opens a niche of opportunity for the online education modality to be considered on a permanent basis.

**Key words:** Public Policies, Public Health, Education, Welfare.

## Introducción

La pandemia de COVID-19 que inició a finales de 2019 en China y declarada oficialmente en marzo del año 2020 por la Organización Mundial de la Salud (OPS, 2020), en México hizo su aparición a finales de febrero con un primer caso que pronto se multiplicó, obligando a implementar políticas públicas de salud de manera urgente y lamentablemente descoordinadas. Toda vez que la situación a afrontar era nueva y por lo tanto no existía precedente alguno de manejo ideal, se procedió a diseñar e implementar, casi de forma simultánea, las políticas que incluían acciones de salud, transmitidas a nivel nacional de manera tórpida e inconsistente. Partiendo básicamente de acciones sencillas ampliamente difundidas como el uso de cubrebocas y el distanciamiento social. Medidas del sector salud, que no fueron respaldadas plenamente por el resto de los funcionarios de primer nivel.

Pero las estrategias para atender la pandemia necesitaron políticas públicas no solo en el ámbito de la salud, sino en todos los sectores y fue por ello por lo que se adoptaron cuatro medidas integrales: el acuerdo del Consejo de Salubridad General (CSG), la Jornada Nacional de Sana Distancia, el Plan DN-III de la SEDENA y el Plan de la Marina, además de Acciones Extraordinarias (Cruz Reyes y Patiño Fierro, 2020). Una de estas acciones extraordinarias fue la relacionada con la educación, que implementó la educación a distancia de manera obligatoria, ante la suspensión de las clases presenciales, ya que se decretó la prohibición de reuniones en espacios cerrados como serían las aulas. Obligando al sector académico de todos los niveles, a reconvertirse para atender las disposiciones e implementar cambios inmediatos para salvaguardar la vida de sus estudiantes y que el proceso de enseñanza aprendizaje no se detuviera.

La reconversión del sector educativo habilitando espacios, procesos y métodos, e incentivando la creatividad en las dinámicas escolares ha provocado un gran desgaste en todos los actores de la educación (Lugo Delgadillo, Zamarripa Guardado, & Anzures Jaimés, 2020). Los estudiantes universitarios no fueron la excepción y de pronto se encontraron con nuevas formas de convivir y desarrollarse, así que reinventarse y adaptarse fueron conceptos que estuvieron presentes en su vida personal, familiar, social y académica. La ventaja con los estudiantes universitarios es que están mucho más dispuestos al cambio que los adultos, incluso se podría afirmar que el cambio es su constante y lo que ellos manejan normalmente.

Todas estas medidas de mitigación ordenadas por el gobierno han modificado en gran medida las dinámicas no solo del hogar, sino también las dinámicas educativas y laborales; además de los ambientes y hábitos alimenticios. Esta reconversión hacia la educación a distancia y en particular la de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) despierta la siguiente pregunta de investigación, ¿Qué desafíos enfrentaron en materia de salud mental, educación a distancia y nivel de vida, los estudiantes de la Facultad de Contaduría Pública y Administración de la UANL, debido a las políticas públicas implementadas en el país, originadas por la pandemia de COVID-19?

## Marco Teórico

### *La Educación a Distancia en México*

Se puede afirmar que la educación inicia con la aparición de la escritura, luego la imprenta, viene después la escolarización, apareciendo posteriormente la educación por correspondencia, hasta la irrupción de las telecomunicaciones que inician la educación a distancia para vencer lo que García Aretio (1999) menciona como problema de distancia y/o tiempo entre el profesor y el alumno. Claro que son muchos más los avances que han logrado hacer lo que ahora se conoce como educación en línea o e-learning sin embargo es la existencia de grupos poblacionales desatendidos por la educación tradicional lo que fomenta la aparición de esta nueva forma de educación. Entre estos grupos se encuentran la población rural, los pobladores de lugares poco accesibles, los trabajadores de tiempo

completo, las amas de casa, las personas con hospitalizaciones prolongadas, los migrantes o los adultos que se sienten mayores para estar junto a niños y jóvenes aprendiendo a la par de ellos.

No obstante, la Educación en línea llegó para quedarse, si bien el ingreso de este tipo de educación a sido por demás lento, desde el lejano 1970 cuando según comenta Verdún (2016) inicio la telesecundaria en México, con poco éxito; y en Canadá en 1982 se cambia el nombre de la educación por correspondencia a educación a distancia, la forma de enseñar a sufrido grandes cambios. La pandemia ahora vino a acelerar su incorporación de forma masiva y aun con los inconvenientes encontrados por la urgencia de continuar la educación en todos los niveles, muchos actores (docentes, alumnos, directivos y padres de familia) no se encontraban preparados para ello. No solo en referencia al aspecto técnico de contar con conexión a internet y equipo mínimo como tableta, computador o teléfono inteligente, tampoco estaban preparados para interactuar en línea. No son pocos los casos de docentes que buscaron una jubilación anticipada para librarse de aprender a utilizar la tecnología, padres que consideraban que la colegiatura que pagaban en el colegio presencial debería ser menor ahora, ya que sus hijos estaban en casa “gastando” de sus propios recursos para el equipamiento y la conexión.

Los Entornos virtuales de Aprendizaje (EVA) son una maravilla y desarrollan aun más las capacidades de los estudiantes, pues cuentan con una trayectoria de reconocido éxito, es por ello por lo que las instituciones que ya tenían implementado este modelo educativo fueron las menos afectadas con la pandemia. Pero trasladar el modelo educativo presencial, que basa su filosofía en la relación cara a cara, entre docentes y alumnos, fue todo un reto no solo por el cambio de paradigma, sino además porque debió hacerse en un proceso acelerado y poco reflexivo, para evitar que los alumnos perdieran el año escolar (Umaña-Mata, 2020).

Sin embargo, como lo hace notar Mendoza Collantes (2021) los docentes no necesariamente tenían desarrolladas sus habilidades digitales antes de pandemia y su involucramiento con las TIC tampoco era el óptimo en la mayoría de los casos. Razón por la cual el avance tecnológico que ha revolucionado los enfoques pedagógicos también los obligó a experimentar nuevas formas de trabajo. El abrupto paso de la educación presencial a la educación en línea en cuestión de días comprometió a maestros y alumnos a entrar a la nueva modalidad, independientemente de estar capacitado o no. También es importante señalar que en muchos casos no necesariamente contaban con el equipo necesario para ello.

Suárez Monzón (2020) señala que desde antes de la pandemia ya se advertía la necesidad de capacitar en TIC a los docentes, además de reorganizar el currículo para incluir temas de habilidades y competencias relacionadas con tecnologías para los nuevos docentes y de formación continua para los docentes en activo. Además de técnicas pedagógicas para la modalidad en línea, para que puedan enseñar a aprender por sí mismos a través de la tecnología educativa. Pues si bien los cambios tecnológicos van a una velocidad vertiginosa, los cambio en las rutinas docentes van mucho más lento, quedando rápidamente obsoletos y brindando una catedra muy deficiente. La capacitación y dedicación de los docentes son fundamentales para lograr una comunicación eficaz con los alumnos, y lograr así mantenerlos motivados e interesados en el tema, para que busquen la información necesaria para su autoaprendizaje, que es la clave de la educación en línea.

### *La Salud Mental*

Otro de los desafíos existentes durante la pandemia era cuidar la salud física y mental de todos, mientras se estuviera en confinamiento en los hogares y con la educación a distancia, ya que por el distanciamiento social decretado todos debían permanecer en casa y con ello aumentaba la posibilidad de presentar alteraciones, especialmente mentales. Algunos de los síntomas que Broche-Pérez, Fernández-Castillo & Reyes Luzardo (2021) encontraron más recurrentes en su investigación fueron el miedo a infectarse o infectar a sus familias, como desencadenante de estrés y ansiedad. Además de que la pérdida de las rutinas diarias era causante de frustración y aburrimiento. Pero un generador de mucho estrés e ira fue el deficiente abastecimiento de insumos o medicamento.

El aislamiento o cuarentena a la que fue sometida la población durante esta pandemia fue causante de alteraciones emocionales como por ejemplo el insomnio que es la dificultad para iniciar el sueño o la dificultad para mantener el sueño una vez iniciado (Medina-Ortiz, Araque-Castellanos, Ruiz-Domínguez, Riaño-Garzón, & Bermúdez, 2021). El aislamiento en casa, aunado al estrés por factores académicos como el cumplir en tiempo y forma con las clases y tareas además de otras responsabilidades en el hogar aumentaban los estresores a los que fueron sometidos los estudiantes. Incluso salir del confinamiento también generaba mucho estrés al tener que mantenerse a cierta distancia de otras personas y tener que utilizar cubrebocas, pero aun mayor estrés se generaba al observar a otras personas no respetando las medidas higiénicas.

Los jóvenes fueron quienes más sufrieron las restricciones sociales, ya que a esa edad es de suma importancia la relación con sus pares y como menciona Lacomba-Trejo y colaboradores (2020) esa limitación de movimiento fuera del hogar provocó que en los jóvenes aumentara el malestar emocional al no poder asistir a sus lugares de socialización. Este aislamiento de sus grupos sociales generó un desequilibrio emocional que se evidenció en algunos casos como labilidad emocional, es decir que presentaban cambios bruscos de su estado de ánimo, depresión o tristeza entre otras emociones. Esta dificultad para expresar correctamente las emociones es causante de conflictos o malentendidos, además al estar todos reclusos en casa también es generadora de mucho más estrés.

Federik y colaboradores (2020) consideran que el confinamiento por largos períodos como el experimentado durante esta pandemia propicia patrones de alimentación inadecuados, y el exceso en la ingesta calórica aumenta el riesgo de malnutrición. Es importante señalar que estos cambios en los hábitos alimenticios aunados al desinterés por realizar ejercicio físico, motivado entre otras cosas por el espacio reducido para realizarlo, propician un estilo de vida poco saludable. Estos cambios en el comportamiento de la alimentación, que llevan a estilos de vida poco saludables son un problema de salud pública que no debe ser ignorado.

Severi y Medina (2020) consideran que el permanecer en casa, si bien es una medida efectiva para controlar el contagio del virus causante de esta pandemia, tiene consecuencias negativas en la alimentación y la actividad física de la población. Obviamente también sufrieron cambios los lugares de abastecimiento de alimentos y la forma de adquirirlos, lo cual incrementó el desorden en cuanto a la alimentación. Estas variaciones favorecieron que los universitarios alteraran todas sus rutinas, incluidas las rutinas de alimentación.

Hurtado y sus colaboradores (2022) señalan en su investigación que los estudiantes a raíz de la pandemia cambiaron no solo los hábitos alimenticios, sino los ambientes de alimentación, con lo cual por ejemplo estos jóvenes pasaban más tiempo comiendo frente al televisor, haciendo comidas en compañía de la familia y consumiendo snacks frecuentemente. Si a estos cambios en el ambiente de alimentación se le agrega el aumento del sedentarismo, por las restricciones a salir de casa, es probable encontrar alteraciones en la salud. Al presentarse esta situación en muchos de los hogares se convierte en un problema de salud pública.

El confinamiento social al que fue convocada toda la población ha ocasionado que las familias hayan implementado nuevas interrelaciones generacionales y que haya cambiado la dinámica diaria en casa, alterando por completo sus rutinas (Robles Mendoza, 2021). Es importante señalar que muchas familias debieron de reagruparse para cuidar de los pequeños y los mayores que no necesariamente podían cuidarse o alimentarse solos. Estos cambios generaron conflictos o problemas familiares en algunos casos donde las familias no estaban muy bien integradas antes de la pandemia.

### *Bienestar y Nivel de Vida*

El Índice de Desarrollo Humano utilizado por la Organización de Naciones Unidas desde hace más de 30 años pretende dar cuenta del nivel de vida de cada región del mundo, y para ello se vale de tres aspectos fundamentales como son la salud, la educación y la economía. Todo esto con la intención de promover el bienestar de las personas, es decir que gocen de buena salud y que tengan sus necesidades físicas y materiales cubiertas, además de fuertes vínculos con los demás; considerando

esta última como capital social y un nivel alto de capital social se traduce en un nivel alto de bienestar individual, que se refleja en un mayor nivel de felicidad y satisfacción con la vida (Aedo, Oñate, Jaime & Salazar 2020). La satisfacción con la vida podría considerarse como la relación entre lo logrado y lo deseado en los diferentes aspectos de la vida.

Bernardo Kliksber (2005) afirma que la terrible desigualdad existente en América Latina, y que se constata en todas y cada una de las facetas de la vida cotidiana, es uno de los problemas más graves que aquejan a la región. En México esta desigualdad se hizo patente en la pandemia cuando se tomó la decisión de continuar la educación a distancia, pues no todos los hogares contaban con la infraestructura necesaria para afrontar el reto. Es entonces cuando la desigualdad de recursos entre las familias se hizo presente en cuanto a espacios físicos para que todos los integrantes pudieran continuar sus actividades educativas o laborales, además de contar o no con recursos tecnológicos como dispositivos y acceso a internet.

Para manejar datos duros en México se revisó el sitio web de INEGI (s.f.) que reporta para el año 2020 que un 44% del total de hogares contaban con computadora, mientras que 60% de los hogares tenían conexión a internet y además reporta como usuarios del servicio de internet al 72% de la población mayor de seis años, otro dato sobresaliente es el hecho de que el 91.6 % de los hogares contaba con televisión. Para los investigadores Matamala e Hinojosa (2020) los universitarios son los alumnos que más utilizan las tecnologías de la información y comunicación (TIC) para su educación, en comparación con los alumnos de primaria o secundaria que la utilizan en mayor medida para recreación o socialización. También reportan que los universitarios son quienes más ingresan a las plataformas de sus universidades desde sus computadoras para consultar material disponible, sin embargo, en fechas recientes la incorporación de las redes sociales como herramienta educativa ha desplazado a las plataformas, al ser más prácticas y poder acceder desde sus teléfonos inteligentes.

Las relaciones familiares de los integrantes de la casa durante el confinamiento han sido afectadas por diferentes circunstancias como el espacio físico del que disponen dentro del hogar, el número de habitantes que viven ahí, los servicios disponibles para todos los miembros de la familia, la distribución del tiempo utilizado en tomar las clases, realizar tareas escolares, horarios laborales y el tiempo destinado a la convivencia, además del tiempo de esparcimiento y descanso (Robles Mendoza, 2021). A toda esta dinámica además hay que agregar el estrés y ansiedad generado por la incertidumbre de la evolución de la pandemia, además de la incertidumbre económica o para algunas familias la crisis económica, pues no fueron pocas las personas que perdieron su trabajo o vivían al día y la suspensión de labores les afectó inmediatamente. También hubo familias que pudieron resguardarse en sus hogares cómodamente, con la tranquilidad de seguir recibiendo sus ingresos y muchas familias aprovecharon para reforzar sus lazos afectivos y mejoraron sus dinámicas familiares.

La pandemia provocó menos contacto social y más interacción familiar, sin embargo, esto provocó que la angustia y estrés de los padres permeara más fácilmente a los hijos, generándoles malestares emocionales a todo el grupo familiar (Díaz Leyva, 2021). Esta situación lleva a plantear el siguiente objetivo de investigación: Analizar los Desafíos que enfrentaron en materia de salud mental, educación a distancia y nivel de vida, los estudiantes universitarios de la Facultad de Contaduría pública y Administración de la UANL, debido a las políticas públicas implementadas en el país, originadas por la pandemia de COVID-19.

## **Método**

### *Participantes*

La población de estudio la conformaron los estudiantes de décimo semestre de la Facultad de Contaduría Pública y Administración de la UANL. La técnica de muestreo fue de tipo no probabilística siendo un muestreo consecutivo, dicha muestra fue de 247 alumnos.

### *Técnica e Instrumento*

Investigación cuantitativa, no experimental y con un alcance exploratorio. Para el proceso de recolección de datos se utilizó una encuesta de elaboración propia, de veintiún preguntas con respuestas cerradas en escala de Likert. El objetivo del instrumento fue conocer la opinión de los estudiantes sobre su situación educativa, de salud mental y nivel de vida. Para su realización todos los participantes debían aceptar previamente el consentimiento informado.

### *Procedimiento*

La recolección de los datos se obtuvo en abril de 2022. Los participantes fueron contactados en la Facultad, después de explicar el objetivo del estudio la encuesta fue distribuida por redes sociales a través de los representantes de grupo y contestada en privacidad. La encuesta fue autoadministrada digitalmente a través de Google Forms. Como criterio de inclusión se consideró a los enlistados en la matrícula al momento de la aplicación y con interés de participar. Se garantizó la confidencialidad y el anonimato por lo que no se solicitó su nombre. El cuestionario digital permitió recolectar el 100% de las respuestas, ya que era requisito que la encuesta estuviera completa para poder ser enviada una vez concluida, lo que permitió que todas las encuestas fueran contabilizadas. Para el análisis estadístico se utilizó estadística descriptiva y así, observar la distribución de los resultados. Como no existe evaluación previa de esta índole, se desconoce la prevalencia de este problema

### **Resultados**

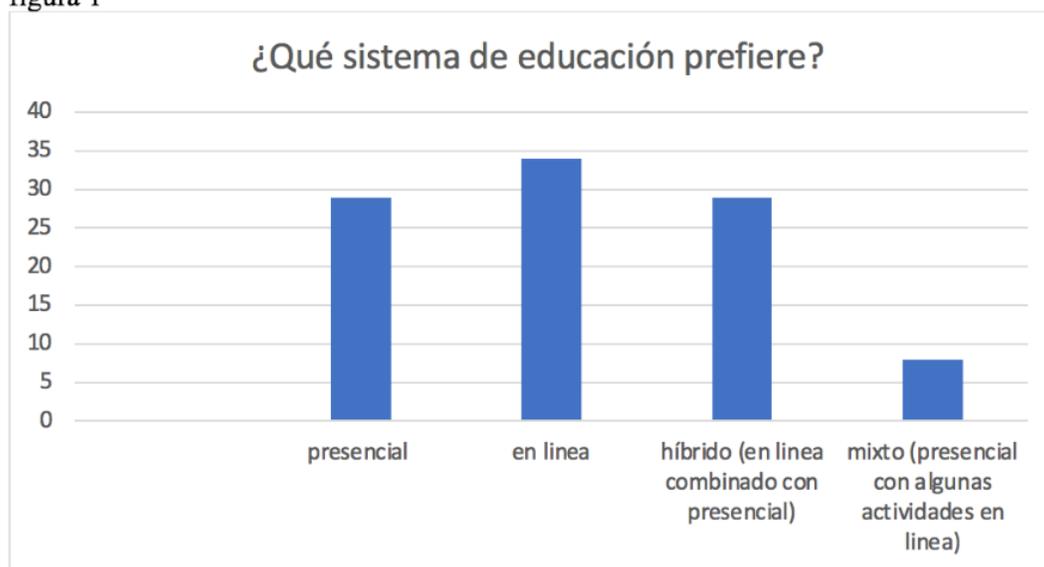
La encuesta para conocer los desafíos afrontados por estudiantes universitarios ante la pandemia de COVID-19 arrojó datos interesantes que se analizan a continuación:

#### *En Materia de Educación a Distancia*

El 49.8% de los alumnos dijeron que nunca habían cursado una materia en línea y solamente un 1.6% de los encuestados ya había cursado estudios completos en línea. Sin embargo, cuando se indagó si consideran que aprendieron el contenido de las materias que cursaron en línea el 59.1 dijo que consideró igual su aprendizaje en comparación con lo presencial, 12.1% incluso consideró que aprendieron mejor que en presencial, fueron solamente 28.7% de ellos los que señalaron que su aprendizaje fue peor. Al momento de la encuesta el 75% de los alumnos reporta que durante la pandemia ha tomado en línea de 6 a 25 materias.

Al cuestionarlos sobre sus preferencias en cuanto a la modalidad de educación (figura 1) los resultados arrojaron que solamente un 29% prefiere la modalidad presencial, otro 29% prefiere que sea la modalidad híbrida, es decir en línea combinado con presencial; pero el porcentaje mayor que fue de 34% prefiere que todo sea en línea pues consideran que ahorran tiempo de traslados y eso facilita poder cumplir con la escuela y el trabajo, es más fácil acomodar horarios y se aprovecha más el tiempo, consideran que en línea es más práctico y eficiente. Es importante identificar la forma en que cada estudiante aprende, para darle un mayor sentido a la educación que actualmente se centra más en el aprendizaje que en la enseñanza (Cruz Sánchez, Gomero Mancesidor, Jamanca Gonzales, & Tosso Pineda, 2022). pero si además sabemos que modalidad prefiere, eso facilita ofrecer mejores opciones que motiven el aprendizaje.

figura 1



Al preguntar sobre el dominio de las plataformas digitales utilizadas en sus clases, se encontró que el 36% de los alumnos refiere que nunca tuvo problemas para dominar las plataformas y el 43% dijo que raramente se presentó algún problema, solo el 21% de ellos ocasionalmente presentó problemas para dominar las plataformas de sus clases.

Los mayores desafíos que tuvieron que enfrentar los alumnos en el 21% de los casos fueron los problemas técnicos, como por ejemplo dificultades en la conexión a internet, los cortes de luz y fallas en la plataforma. Un 17% refirieron como su mayor desafío el adaptarse a la nueva modalidad repentinamente. otro grupo de 16% consideró todo un reto concentrarse especialmente cuando solo leían presentaciones o el maestro no interactuaba. Hablando de tecnologías de información y comunicación (TIC) Jasso-Velázquez y Villagrán Rueda (2022) comentan lo importante de mantener al estudiante en el centro de la atención docente, independientemente de cuál sea el punto destino de la educación, pero más importante aún es el de exigir al docente además del dominio de su materia y de herramientas pedagógicas, el dominio de las TIC para poder hacer frente a las clases a distancia, que han sido todo un reto para alumnos y maestros.

#### *En Materia de Salud Mental*

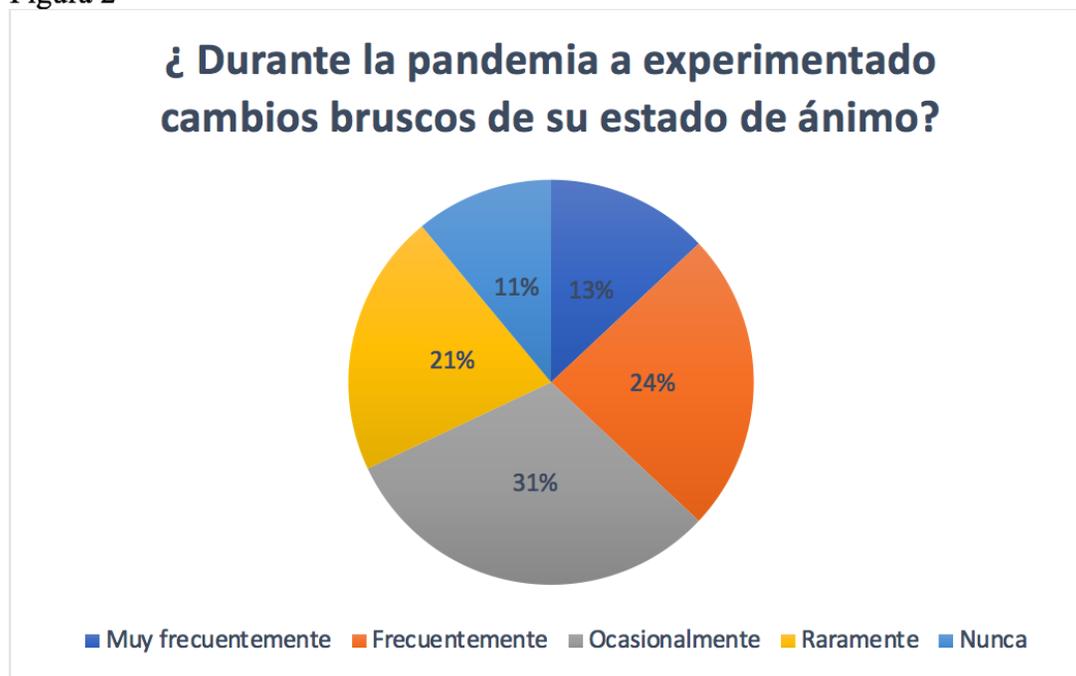
El 37.7 % de los alumnos indicó que sintió agotamiento o cansancio más en la modalidad en línea que en la presencial y un porcentaje superior que llegó al 38.5% lo sintió menos en la modalidad en línea que en la presencial, mientras el 23.9% de los encuestados refiere que el agotamiento o cansancio fue igual en ambas modalidades.

Donde sí se aprecian mayores diferencias es en los ritmos del sueño, ya que la presencia de insomnio o alteraciones del sueño fue del 45.7% durante la pandemia, mientras que el 30.4% refiere que presentó menos problemas de insomnio y alteraciones del sueño que cuando estaba en presencial. Con relación a los sentimientos de depresión y tristeza el 48.2% señala que los sintió más que cuando estaba en modalidad presencial, mientras 25.9% considera que ha sido igual que antes y otro porcentaje similar de 25.9% refiere que en presencial sentía más depresión y tristeza.

Durante la pandemia los cambios bruscos en el estado de ánimo de los universitarios se graficaron en la figura 2 donde se puede apreciar que solamente el 11% de los jóvenes refiere que nunca presentó estas alteraciones y en el otro extremo de las posibilidades están un 13% que

presentaron estos cambios bruscos en su estado de ánimo muy frecuentemente, siendo la mayoría de ellos los que quedan en las posiciones intermedias.

Figura 2



En el tema de los hábitos alimenticios durante pandemia lo reportado por los estudiantes fue que en el 47.4% de los casos aumentó el consumo y solo el 16.6% de los jóvenes disminuyeron su alimentación. Sin embargo, Pérez-Rodrigo y colaboradores (2020) refieren que los participantes de su estudio realizado en España sobre hábitos alimenticios durante el confinamiento reportaron cambios benéficos en su alimentación, con tendencia al mayor consumo de alimentos saludables y disminución de comida chatarra, además del incremento de la comida hecha en casa.

Al cuestionar sobre interacción social con sus compañeros durante las clases en línea, la gran mayoría de ellos, un 76.5% de los alumnos consideró que la interacción social con sus compañeros fue menor que cuando estaban en la modalidad presencial. Esto se reflejó en el tema de conflictos interpersonales donde el 40.5% considera que en línea se presentaron menos conflictos, 42.9% consideran que los conflictos fueron igual que en presencial y solo un 16.6% cree que los conflictos interpersonales aumentaron con las clases en línea.

#### *Desafíos en Materia de Nivel de Vida*

Para conocer datos relacionados con su nivel de vida se les interrogó sobre el equipo de cómputo que tenían antes de que iniciara la pandemia, pues era importante valorar el equipamiento con el que contaban al momento de iniciar la educación a distancia encontrando que el 65% de los alumnos contaba con una computadora propia, mientras el 31% tenía que compartirla con su familia y solo el 4% no contaba con computadora previo al inicio de las clases en línea. Sin embargo, a la pregunta específica de si ¿Contaba con dispositivo móvil (teléfono inteligente) antes de la pandemia? el 98.4% respondió que si tenía. Aunque un 33.6% tuvo que actualizar o cambiar su equipo por diferentes razones.

EL 95.1% de los encuestados si tenía internet fijo en su domicilio desde antes de la pandemia. No obstante, el 43% de los alumnos tuvo que ampliar el ancho de banda del internet fijo. García-Grajales, Buenrostro-Silva y López-Vázquez (2021) señalan que la transición abrupta y obligada

hacia la educación en línea evidenció la brecha digital, es decir la distancia entre los que tienen y los que no tienen acceso a la tecnología e internet, ya sea porque viven en un área rural o por el bajo nivel socioeconómico. En México las comunidades rurales carecen o tienen mala calidad de internet debido a la pobre infraestructura de comunicación que existe en el país.

En relación con el espacio físico en el domicilio de los estudiantes, donde tomaban las clases en línea el 64.4% refiere que tenía una habitación para el solo. El 34.4% tomaba las clases en línea en áreas comunes con el resto de la familia, incluso un 1.2 no contaba con espacio dentro de la casa, por lo que se veía obligado a tomar las clases en el exterior. El 81% indicó que el número de personas que tomaba clases en línea o trabajaban en línea en su domicilio durante la pandemia eran de dos a más personas.

Si bien muchos de los alumnos contaban con las herramientas y dispositivos para llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje en la virtualidad, no todos estuvieran bajo las mismas condiciones lo que generó diferentes dificultades.

## Discusión

En concordancia con los resultados obtenidos si se puede responder la pregunta de investigación que cuestiona sobre qué desafíos enfrentaron los estudiantes con la educación en línea y si bien estos fueron muchos, los más frecuentemente señalados fueron las fallas en la conectividad al internet, las dificultades para adaptarse a la nueva modalidad en línea, las distracciones en casa y los problemas para concentrarse en la clase. Otro desafío importante fue la autodisciplina para organizar sus tiempos.

Contar con tecnología digital para disfrutar de la e-learning es un privilegio que se debe aquilatar, pues con la educación a distancia en primer lugar, ya no se desperdicia el tiempo en largos traslados, no se requiere invertir en transporte y además se puede inscribir el educando en cualquier colegio o universidad del mundo sin tener que trasladarse a ese sitio. Es importante tomar en cuenta, que, aunque la mitad de los estudiantes nunca habían cursado materias en línea, solo un tercio de los estudiantes actualmente prefiere la educación presencial, esto abre un nicho de oportunidad para que se considere la modalidad de educación en línea de manera permanente y no solo como se presentó en esta ocasión que fue de manera emergente.

En esta investigación casi la mitad de los encuestados presentaron más depresión y tristeza que cuando estaban en la modalidad presencial, además más de dos terceras partes también experimentaron cambios bruscos en su estado de ánimo al estar en confinamiento. Por lo cual es importante atender la recomendación de Zapata-Ospina y colaboradores (2021) que señalan la importancia de abordar la promoción de acciones para proteger la salud mental y aprender a enfrentar crisis y estresores logrando con ello un bienestar general. La estabilidad emocional si bien en lo general depende de cada persona, es de suma importancia el apoyo de pares para lograrla, con interacción social más allá de lo meramente académico. Díaz Leyva (2021) señala además a la resiliencia como un factor importante para ser promovido por las familias, aprovechando que la familia latina es más colectivista, en comparación a otras culturas más individualistas.

El presente estudio presenta conclusiones que podrían servir para la toma de decisiones dentro del ámbito académico y de políticas públicas de salud. Sin embargo, es un estudio exploratorio con muestra no probabilística consecutiva, por ello es menester realizar un estudio con una muestra representativa más amplia a nivel general pues otro reto importante es buscar la creación de políticas públicas que permitan la educación a distancia de forma permanente, permitiendo que sean los propios actores (estudiantes y docentes) quienes decidan en que modalidad les interesa participar.

## Referencias

Aedo, J., Oñate, E., Jaime, M., & Salazar, C. (2020). Capital social y bienestar subjetivo: un estudio del rol de la participación en organizaciones sociales en la satisfacción con la vida y felicidad

- en ciudades chilenas. *Revista de análisis económico*, 35(1), 55-74. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rae/v35n1/0718-8870-rae-35-01-55.pdf>
- Broche-Pérez, Y., Fernández-Castillo, E., & Reyes Luzardo, D. A. (2021). Consecuencias psicológicas de la cuarentena y el aislamiento social durante la pandemia de COVID-19. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46, e2488. <https://www.scielosp.org/pdf/rcsp/2020.v46suppl1/e2488/es>
- Cruz Reyes, Gerardo y Patiño Fierro, Martha Patricia. (2020), “Las medidas del Gobierno Federal contra el virus SARS-CoV2 (COVID-19)”, Cuaderno de Investigación No. 6, DGdYP/IBD, CDMX, 36 pp. [http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/4832/CuadernoDeInvestigaci%C3%B3n\\_6%20vf1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/4832/CuadernoDeInvestigaci%C3%B3n_6%20vf1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Cruz Sánchez, T. H., Gomero Mancesidor, J. M., Jamanca Gonzales, N. C., & Tosso Pineda, L. H. (2022). Relación de preferencias en estilos de aprendizaje con el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de ingeniería. *Alpha Centauri*, 3(1), 02-14. <http://journalalphacentauri.com/index.php/revista/article/view/70/57>
- Díaz Leyva, D. (2021). Efectos psicosociales de la pandemia COVID-19 en la familia. *Revista San Gregorio*, 1(48), 149-168. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rsan/v1n48/2528-7907-rsan-1-48-00149.pdf>
- Federik, M. A., Calderón, C., Degastaldi, V., Duria, S. A., Monsalvo, C., Pinto, M., Vázquez Carrioli, C. & Laguzzi, M. E. (2020). Hábitos alimentarios y COVID. Análisis descriptivo durante el aislamiento social en Argentina. *Nutrición clínica y dietética hospitalaria*, 40(3). <https://revista.nutricion.org/index.php/ncdh/article/view/61/39>
- García Aretio, L. (1999). Historia de la educación a distancia. *Revista Iberoamericana d educación a distancia*, 2(1), 11-40. [http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:20705/historia\\_eduacion.pdf](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:20705/historia_eduacion.pdf)
- García-Grajales, J., Buenrostro-Silva, A., & López-Vázquez, Á. S. (2021). El internet en tiempos del SARS-Cov-2 (COVID-19) en México. *CIENCIA ergo-sum*, 28(4). <https://cienciaergosum.uaemex.mx/article/view/15892>
- Hurtado, V., Largacha, S., Guerrero, I., & Galvez, P. (2022). Ambientes y hábitos alimentarios: Un estudio cualitativo sobre cambios producidos durante la pandemia por Covid-19 en estudiantes universitarios. *Revista chilena de nutrición*, 49(1), 79-88. <https://www.scielo.cl/pdf/rchnut/v49n1/0717-7518-rchnut-49-01-0079.pdf>
- INEGI. (s.f.). Demografía y sociedad. Disponibilidad y Uso de TIC. <https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/>
- Jasso-Velázquez, David & Villagrán Rueda, Sonia. (2022). Transición de la educación presencial a la educación en línea. Experiencia docente en nivel superior a partir de la pandemia del 2020. En: Herramientas de aprendizaje y experiencias de enseñanza en *Educación Superior a partir de la pandemia de 2020*. [https://www.ecorfan.org/handbooks/Handbooks\\_Herramientas\\_de\\_aprendizaje\\_y\\_experiencias\\_TI/Handbooks\\_Herramientas\\_de\\_aprendizaje\\_y\\_experiencias\\_TI\\_4.pdf](https://www.ecorfan.org/handbooks/Handbooks_Herramientas_de_aprendizaje_y_experiencias_TI/Handbooks_Herramientas_de_aprendizaje_y_experiencias_TI_4.pdf)
- Kliksberg, B. (2005). América Latina: La región más desigual de todas. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 11(3), 411-421. <https://www.redalyc.org/pdf/280/28011302.pdf>
- Lacomba-Trejo, Valero-Moreno, Postigo-Zegarra, Pérez-Marín & Montoya-Castilla (2020). Ajuste familiar durante la pandemia de la COVID-19: un estudio de díadas. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 66-72. <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/011.pdf>
- Lugo Delgadillo, M. D., Zamarripa Guardado, M. D. J., & Anzures Jaimes, S. (2020). La reconversión educativa. Voces y experiencias de educadores en México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 50, 255-262. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.110>

- Matamala, C., & Hinostroza, J. E. (2020). Factores relacionados con el uso académico de Internet en educación superior. *Pensamiento educativo*, 57(1), 1-19. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/pel/v57n1/0719-0409-pel-57-01-00107.pdf>
- Medina-Ortiz, O., Araque-Castellanos, F., Ruiz-Domínguez, L. C., Riaño-Garzón, M., & Bermudez, V. (2021). Trastornos del sueño a consecuencia de la pandemia por COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37, 755-761. <https://www.scielo.org/pdf/rpmesp/2020.v37n4/755-761/es>
- Mendoza Collantes, L. A. (2021). *Habilidades digitales docentes en instituciones educativas públicas*. [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo. [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/69473/Mendoza\\_CLA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/69473/Mendoza_CLA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- OPS. (2020). La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>.
- Pérez-Rodrigo, C., Gianzo Citores, M., Hervás Bárbara, G., Ruiz Litago, F., Casis Sáenz, L., & Aranceta-Bartrina, J. (2020). Cambios en los hábitos alimentarios durante el periodo de confinamiento por la pandemia COVID-19 en España. *Revista española de nutrición comunitaria*, 0-0. [https://www.renc.es/imagenes/auxiliar/files/RENC\\_2020\\_2\\_06\\_Cambios\\_habitos\\_alimentarios\\_estilos\\_vida\\_confinamiento\\_Covid-19.pdf](https://www.renc.es/imagenes/auxiliar/files/RENC_2020_2_06_Cambios_habitos_alimentarios_estilos_vida_confinamiento_Covid-19.pdf)
- Robles Mendoza, A. L., Junco Supa, J. E., & Martínez Pérez, V. M. (2021). Conflictos familiares y económicos en universitarios en confinamiento social por COVID-19. *Revista CuidArte*, 10(19), 43-57. <http://revistas.unam.mx/index.php/cuidarte/article/view/78045>
- Severi, C., & Medina, M. (2020). Cambios en los hábitos alimentarios y actividad física durante el aislamiento físico durante el COVID-19: estudio descriptivo sobre una muestra de trabajadores (Uruguay, abril 2020). *Anales de la Facultad de Medicina* 2020; 7 (1). <https://hdl.handle.net/20.500.12008/30664>
- Suárez Monzón, N. (2020). Formación docente universitaria y crisis sanitaria COVID-19. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 9(2), 109-114. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746429>
- Umaña-Mata, A. C. (2020). Educación superior en tiempos de covid-19: oportunidades y retos de la educación a distancia. *Revista Innovaciones Educativas*, 22, 36-49. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/rie/v22s1/2215-4132-rie-22-s1-36.pdf>
- Verdún, N. (2016). *Educación virtual y sus configuraciones emergentes: Notas acerca del e-learning, b-learning y m-learning*. En Casillas Alvarado, M. A. & Ramírez Martinell, A. Háblame de TIC. Editorial Brujas. [https://www.uv.mx/blogs/brechadigital/files/2015/05/HdT3\\_Verd%C3%83%C2%BAAn.pdf](https://www.uv.mx/blogs/brechadigital/files/2015/05/HdT3_Verd%C3%83%C2%BAAn.pdf)
- Zapata-Ospina, J. P., Patiño-Lugo, D. F., Vélez, C. M., Campos-Ortiz, S., Madrid-Martínez, P., Pemberthy-Quintero, S., ... & Vélez-Marín, V. M. (2021). Intervenciones para la salud mental de estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19: una síntesis crítica de la literatura. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 50(3), 199-213. <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0034745021000834?token=88EA8F6EFD82BDAF4A9657C0EEF4A4FED33B48AE5951E9447F7D8E9BF8D45D003F6F89519B2C3547D968334B8C00BB7C&originRegion=us-east-1&originCreation=20220501012541>